

Universidad de Lima  
Facultad de Psicología  
Carrera de Psicología



# **DIFUSIÓN DE LA IDENTIDAD Y RASGOS BORDERLINE: IMPORTANCIA DE SU EVALUACIÓN DURANTE LA ADOLESCENCIA**

Trabajo de Suficiencia Profesional para optar el Título Profesional de Licenciado en  
Psicología

**Omar Alejandro Amador Choy**

**20132526**

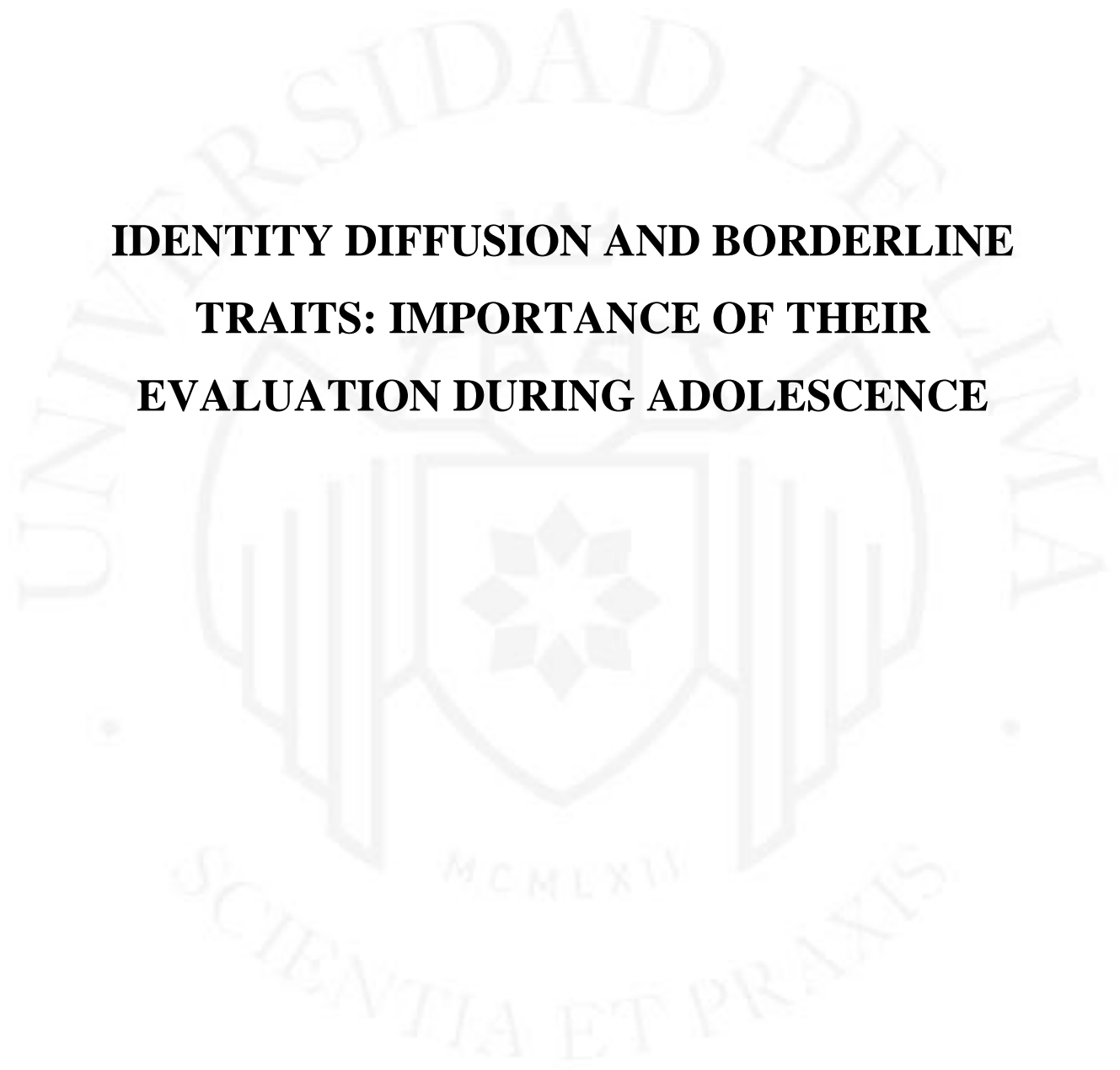
**Asesor**

**Georgette Natalia Guzmán Zegarra**

Lima – Perú  
Marzo de 2022



**IDENTITY DIFFUSION AND BORDERLINE  
TRAITS: IMPORTANCE OF THEIR  
EVALUATION DURING ADOLESCENCE**



## TABLA DE CONTENIDO

RESUMEN.....	vii
ABSTRACT.....	viii
CAPÍTULO I: INTRODUCCIÓN .....	1
CAPÍTULO II: MÉTODO .....	5
2.1 Criterios de elegibilidad.....	5
2.1.1 Criterios de inclusión.....	5
2.1.2 Criterios de exclusión .....	5
2.2 Estrategia de búsqueda .....	5
CAPÍTULO III: RESULTADOS .....	8
CAPÍTULO IV: DISCUSIÓN.....	17
CONCLUSIONES.....	21
REFERENCIAS .....	22

## ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1. Estudios seleccionados .....	11
Tabla 2. Instrumentos y correlación .....	13



# ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1. Descripción de flujo de los artículos seleccionados.....7



## RESUMEN

En la última revisión del DSM-V se incluye la evaluación de la identidad como un criterio de los trastornos de personalidad. Por otro lado, el trastorno borderline es uno de los más severos de este grupo de psicopatologías, debido a su impacto a nivel emocional y conductual. Por ello, el presente estudio tuvo como objetivo identificar la relación entre la difusión de la identidad y los rasgos del trastorno borderline en adolescentes. Para ello se realizó una búsqueda sistemática siguiendo los lineamientos PRISMA en las bases de datos de Scopus, Proquest, Apa PsycNet y Ebsco. Se analizaron diez estudios que cumplieron con los criterios de inclusión y exclusión. Los resultados indicaron que, la difusión de la identidad se llega a desarrollar durante la adolescencia y que puede mantenerse así hasta la edad adulta; y que, además de ello, a medida que se presenta esta condición, las personas presentan mayores rasgos del trastorno borderline. Finalmente, se concluye también que los adolescentes pueden desarrollar rasgos borderline que se pueden mantener hasta la adultez. Estos hallazgos sugieren que la medición y estudio de la identidad debería ser considerada para la detección temprana de algún trastorno de personalidad, como el borderline, durante la adolescencia.

**Palabras claves:** identidad, difusión de la identidad, rasgos borderline, adolescentes

## ABSTRACT

The latest revision of the DSM-V, the evaluation of identity is included as a criterion of personality disorders. On the other hand, borderline disorder is one of the most severe of this group of psychopathologies, due to its emotional and behavioral impact. Because of this, the present study aimed to identify the relationship between identity diffusion and borderline disorder traits. For this, a systematic search was carried out following the PRISMA indications in the Scopus, Proquest, Apa PsycNet and Ebsco databases. Ten studies that met the inclusion and exclusion criteria were analyzed. The results indicated that identity diffusion is more latent during adolescence and that it can remain so until adulthood. In addition to that, as this condition occurs, people present with greater traits of borderline disorder. So finally, it is also concluded that adolescents can develop borderline traits that may be maintained until adulthood. These findings suggest that the measurement and study of identity should be considered for the early detection of some personality disorder, such as borderline, during adolescence.

**Key words:** Identity, identity diffusion, borderline traits, adolescents



## CAPÍTULO I: INTRODUCCIÓN

En la investigación de Crowell (2009) y su equipo de trabajo se detectó que el trastorno limítrofe de personalidad (TLP) afecta aproximadamente entre 1.2% y un 6% de la población en general. Así mismo, Martín (2019), informó que, en España, entre el 2% y el 8% de la población podría padecer este trastorno; además se agrega que este problema afecta tres veces más a las mujeres que a los hombres. Al menos, la mitad de las personas con rasgos limítrofes de personalidad no acuden a los centros de salud, como también que el 1% son adultos y el 3% adolescentes.

Como informa el Ministerio de Salud (2017) en sus estadísticas de las atenciones de salud mental durante enero y setiembre, no se realiza un diagnóstico del borderline. Incluso, en los “Anales de Salud Mental” en el cual se realizó un estudio epidemiológico de salud mental en niños y adolescentes durante el 2020 no se considera al TLP dentro de las variables estudiadas (Instituto Nacional de Salud Mental, 2021). Es por ello que se considera al trastorno limítrofe de personalidad, o trastorno borderline, una psicopatología que no está muy estudiada en el ámbito peruano a nivel de su prevalencia, pues existen investigaciones que lo estudian relacionándolo con otras variables, mas no el impacto que tiene a nivel regional ni a qué porcentaje de la población afecta.

Tomando en cuenta que en el DSM-V se ha incorporado la identidad como un criterio diagnóstico para los trastornos de personalidad, se esperaría la evaluación de este para determinar qué tan difusa se encuentra a identidad (Castillo-Tamayo y Arias-Zamora, 2017). Pese a ello, la difusión de la identidad, hasta la fecha, no ha sido tomada en cuenta para la intervención en la salud mental de los adolescentes, a pesar de que hay evidencia de que el TLP y la difusión de la identidad guardan una relación significativa, como lo demuestran investigaciones procedentes de Estados Unidos, Canadá, Hungría, Bélgica, entre otros (Lind et al., 2019; Valdés et al., 2019; Rivnyák et al., 2021). Sin embargo, como parte del Plan de Salud Mental Perú 2020-2021, se propone trabajar en los problemas psicosociales como los aspectos de crianza, carencias afectivas, aprendizaje de roles, desintegración familiar, comunitaria y social, estigma, discriminación, entre otros (Ministerio de Salud, 2020). Dichos aspectos están muy

relacionados al desarrollo de una identidad saludable, por lo que indirectamente se mejorarían estos aspectos para el crecimiento funcional del individuo.

Durante la adolescencia, uno de los desafíos más importantes que se presenta en esta etapa es la consolidación de la identidad y, en los últimos años, se han llevado a cabo diversos estudios que resaltan la importancia que tiene este desarrollo para el bienestar psicológico del individuo; estudiándolo y hallando una relación significativa entre la identidad y el desarrollo de trastornos de la personalidad (Rivnyák et al., 2021). Es por ello que, no poder discriminar tempranamente la presencia de perturbaciones en el desarrollo de la etapa adolescente, ocasionaría graves problemas emocionales y conductuales en esta población, e incluso en adultos emergentes (Gagnon et al., 2016). Entre estos trastornos, se ha evidenciado que el trastorno borderline está más presente en adolescentes y adultos con una identidad poco integrada (Valdés et al., 2019).

A nivel individual, los adolescentes que presentan una identidad difusa y no logren integrar adecuadamente su autoconcepto con la del resto tienen más tendencia a desarrollar un trastorno de personalidad (Foelsch et al., 2012; Goth et al., 2012). Así mismo, el trastorno más común que se acerca a una identidad fragmentada es el trastorno limítrofe de personalidad, lo que implicaría que, al ser adultos emergentes, presenten muchos problemas para adaptarse a su entorno (Valdés et al., 2019).

Desde un análisis global, ignorar la problemática podría conllevar a una generación de adultos emergentes que no han desarrollado íntegramente su identidad y, por lo tanto, generaría una insatisfacción hacia sí mismo y la sociedad (Vizgaitis & Lenzenweger, 2018). De esa manera, ocasionaría un impacto significativo en el aspecto educativo, como la deserción de carrera, y llevaría a la insatisfacción misma de un trabajo (Guilé et al., 2019). Por otro lado, que estas personas puedan integrarse a un grupo sería muy difícil y superficial, pues estarían aún en la búsqueda de aceptación, por lo que son cambiantes y no generan un compromiso con los de su alrededor (Luyten et al., 2019). Bajo esta premisa, el poco compromiso y la baja adaptación hacia el resto llevaría al desarrollo de adultos con un sentimiento de soledad profundo y emocionalmente inestables. Ello generaría un gran obstáculo para poder alcanzar sus metas personales como tener un trabajo estable, construir una familia y adaptarse a la sociedad.

Durante la adolescencia, Erikson relata en su teoría del desarrollo que el adolescente debe responder una pregunta que lo cuestionará en toda esta etapa; “¿quién soy?”. Bajo esa premisa los aún menores de edad deberán desarrollar su identidad la cual se ajuste a sus necesidades, permitiéndole funcionar de manera autónoma, además que juega un rol importante en la autoestima y autoconcepto. Pero, como todo proceso, puede que no se obtengan los resultados esperados, lo que generaría problemas que, al no solucionarlos, desembocarían en algo mucho más grave. En ese sentido, la difusión de la identidad, según la perspectiva psicodinámica de Erik Erikson, es definida como la ausencia de la capacidad normal para autodefinirse, la cual está reflejada en una ruptura emocional en momentos de intimidad física, elección de profesión, competición y necesidad incrementada de una autodefinición psicosocial. Todo ello ocasionaba en el individuo el aislamiento, sentimiento de vacío interior y hasta una regresión a identificaciones anteriores (Foelsch et al., 2015).

Desde hace algunos años se ha evidenciado una iniciativa por el estudio de patologías según el desarrollo de la identidad. En la investigación de Goth et al. (2012), cita los estudios realizados por la Dra. Kernberg con niños y adolescentes realizados en el 2000. En ese entonces, se enfatizaba una necesidad por distinguir a las personas con una identidad difusa de las que presentan una consolidada. Gracias a su extensa revisión, se ha determinado que los trastornos de personalidad pueden ser consecuentes de una difusión de la identidad, incluso con más prevalencia en las personas con trastorno limítrofe de personalidad.

El trastorno limítrofe de la personalidad, basándonos en la perspectiva psicodinámica de Kernberg es una psicopatología específica, estable y crónica, la cual hay una ausencia de psicosis y presentan un concepto difuso de uno mismo. Así mismo, también presentan una inestabilidad emocional constante, relaciones interpersonales inestables y dificultad de gozar las relaciones de manera significativa (Wright et al., 2021, Köhne & Isvoranu, 2021). Este trastorno es considerado por muchos como el que más consecuencias negativas trae al individuo, pues muchas de las personas que la padecen han presentado conductas autodestructivas como abuso de drogas, conductas autolesivas, tendencias suicidas y promiscuidad (Aragonès et al., 2013). Parte del desarrollo de un

trastorno limítrofe de personalidad se debe a la negligencia o abuso durante la infancia, al igual que puede tener una índole hereditaria, pero en sí la mayoría infiere que las causas son desconocidas pues no hay un acercamiento exacto de qué lo origina (Crowell et al., 2009).

En diversos estudios, se ha resaltado la estrecha relación que hay entre el trastorno limítrofe de personalidad y la difusión de la identidad. Esto es debido a la misma sintomatología de la difusión de la identidad, que termina siendo parte de las características borderline, tales como: pérdida de la capacidad de autodefinición y compromiso con los valores, objetivos o relaciones, además de una dolorosa sensación de incoherencia (Goth et al., 2012; Rivnyák et al., 2021). Parte del trastorno limítrofe de personalidad se basa en la pobre integración de la representación del sí mismo y los otros, los cuales son aspectos también generados por la difusión de la identidad (Luyten et al., 2019). Una gran muestra de la población con TLP evidencia una perturbación grave en la identidad, por lo que se ha buscado la manera de medir esta última como manera de prever el desarrollo de una sintomatología borderline (Kovács et al., 2021). De igual manera, en la última revisión del DSM ubican la identidad como criterio diagnóstico ante los trastornos de personalidad, por lo que resalta aún más la importancia de su estudio para poder prever el trastorno borderline (Akhtar, 1984; Valdés et al., 2019).

Tomando en cuenta todo lo expuesto anteriormente, el propósito principal de este reporte consiste en estudiar la relación que existe entre el trastorno limítrofe de personalidad y la difusión de la identidad en adolescentes. Ello se llevará a cabo mediante la revisión sistemática de investigaciones cuantitativas sobre estas variables e informar sobre los principales hallazgos. Es por este objetivo que surge la siguiente pregunta de investigación: ¿Cuál es la relación entre una identidad difusa y del trastorno limítrofe de la personalidad en adolescentes?

## **CAPÍTULO II: MÉTODO**

### **2.1 Criterios de elegibilidad**

#### **2.1.1 Criterios de inclusión**

En esta investigación se seleccionaron algunos artículos que cumplieran con los siguientes requisitos: a) estudios correlacionales, b) investigaciones que midan ambas variables (difusión de la identidad y sintomatología o rasgos borderline), c) estudios cuantitativos con propiedades psicométricas, d) que hayan trabajado con la población adolescente, e) estudios en inglés y español, f) estudios publicados entre el rango del 2011 al 2022, para así tener diversas investigaciones y mayor información de las variables y su impacto.

#### **2.1.2 Criterios de exclusión**

Por el otro lado, se tuvo en consideración que los artículos que no fueran estudios empíricos, actas, resúmenes o investigaciones que no fueran publicadas en tesis, revistas científicas o manuales, o que no estuvieran dentro del área temática de psicología; no fueron considerados dentro del presente estudio.

### **2.2 Estrategia de búsqueda**

La búsqueda se realizó mediante las bases de datos electrónicos como Scopus, Proquest, Apa PsycNet, y Ebsco, durante los meses de enero y febrero del 2022. Así mismo, se utilizaron las siguientes palabras claves: difusión de la identidad, trastorno límite de personalidad, borderline features, identity diffusion, adolescentes, adolescents, identity. A partir de ello, se generó la siguiente fórmula de búsqueda usando operadores booleanos: (“identity diffusion” AND “borderline features” AND “adolescents”) OR (“identity diffusion” AND “borderline features”) OR (“difusión de la identidad” AND “trastorno límite de personalidad” AND “adolescentes”) OR (“identity” AND “borderline features”).

En el proceso de búsqueda se obtuvo 963 artículos en total. Es por ello que, según los criterios propuestos por la guía PRISMA (Urrutia y Bonfill, 2010), se pudo reducir el número para así conseguir un total de 66 investigaciones, lo cual permitió escoger 10

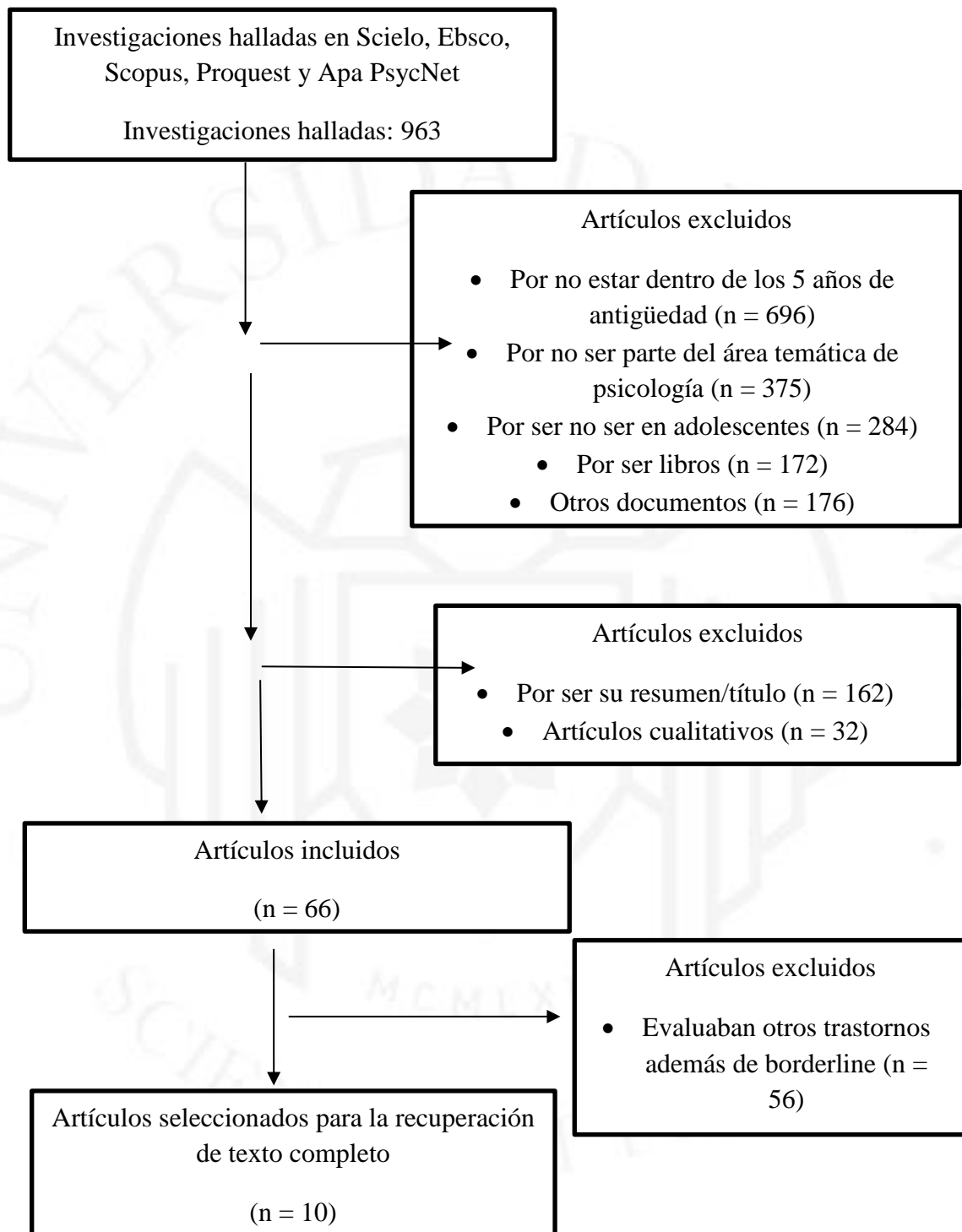
artículos que seguían con los criterios de inclusión. En la Figura 2.1 se observa el diagrama de flujo donde figura de forma sintetizada el proceso de selección de los estudios examinados.

En el primer flujo se realizó una búsqueda de trabajos científicos a partir de las palabras “identity diffusion”, “borderline” y “adolescents”, tanto en inglés como en español en las bases de datos mencionadas. Luego, se descartaron de aquellos que no se hallaban dentro del “subject area” de psicología, además de especificar los años que deben pertenecer nuestro grupo de investigaciones (2011-2022). Gracias a ello se obtuvieron 62 investigaciones.



**Figura 2.1**

*Descripción de flujo de los artículos seleccionados*



## CAPÍTULO III: RESULTADOS

El análisis de los diez artículos seleccionados se ha realizado describiendo los datos principales de cada uno, destacando aspectos como los participantes, el país de procedencia, los instrumentos utilizados para la medición de las variables y los datos estadísticos que representan la correlación significativa que hay entre la difusión de la identidad y los rasgos borderline (ver tablas 3.1 y 3.2).

Analizando de manera más detallada cada artículo seleccionado, podemos resaltar los siguientes aspectos:

Los artículos fueron publicados entre los años 2011 y 2021, y en su mayoría son procedentes de diversas partes de Europa. Sin embargo, a pesar de su procedencia, se pudieron rescatar en el idioma inglés para su mejor entendimiento. Ello evidencia que esta relación entre la influencia de la identidad con los rasgos borderline ha sido mayormente estudiado en dicho continente. De igual manera, debido a una mayor investigación de dicha relación, algunos investigadores se tomaron la libertad de relacionar este fenómeno con otras variables más, como la rumiación, el “splitting”, la incoherencia narrativa; e incluso determinar si hay una diferencia entre edades durante la adolescencia, todo ello con el fin de tener un mejor entendimiento y medir el impacto de esta variable de la identidad (Gagnon et al., 2016; Lind et al., 2019; Kovács et al., 2021; Sharp et al., 2021).

Dentro de estos artículos, Westen et al. (2011), desarrollaron una de las primeras investigaciones en su tiempo en la cual tuvieron como muestra a adolescentes que llevaban terapia tanto psiquiátrica como psicológica, debido a que buscaban pacientes clínicos en los cuales llevar a cabo su hipótesis. En su investigación, nos detallan que aplicaron el IDQ, que originalmente es para adultos, pero adaptado para los adolescentes, siguiendo la teoría psicodinámica de Erikson para su modificación (IDQ-A). Tomaron dicha decisión pues plantean que la identidad es una tarea propia de la adolescencia, por lo que sería más preciso poder evaluarla con esa población. Al tener evidenciado en investigaciones anteriores que los síntomas de los trastornos de personalidad representaban difusión de la identidad, se propuso buscar dicha correlación entre una identidad mal adaptativa y los trastornos del Axis II del DSM-IV en adolescentes. Los resultados constataron que, a comparación de los demás trastornos, el trastorno



borderline presentaba correlaciones significativas con 3 de las 4 subescalas del IDQ-A, por lo que se llegaba a la conclusión que la identidad guarda una relación sistemática a los trastornos de personalidad, además que demostraba que era posible observar variantes patológicas de la identidad en adolescentes.

Algunos años después, Gagnon et al. (2016), bajo la premisa del modelo de la personalidad propuesta por Kernberg, se planteó la pregunta si el “splitting” y la difusión de la identidad contribuían en algo al comportamiento impulsivo dentro de los parámetros del trastorno borderline. Se buscaba probar empíricamente lo que otros teóricos afirmaban sobre el “splitting” y la difusión de la identidad y como ello se evidenciaba en personas con rasgos borderline. Los resultados demostraron que la difusión de la identidad guardaba una relación significativa con la subescala de autolesiones del PAI-BOR; de igual manera, el “splitting” guardó más relación con la subescala de conductas autodestructivas del BSL-B. Ello demuestra que, si bien tanto la difusión de la identidad como el “splitting” están asociadas a la impulsividad, estas asociaciones varían dependiendo del instrumento que mide la impulsividad.

Vizgaitis y Lenzenweger (2018) desarrollaron una investigación sobre la presencia de sintomatología borderline en personas que hayan pasado por alguna modificación corporal (tatuajes, piercings, escarificación, etc.), ya sea por motivos artísticos o “aesthetics”, dejando de lado las autolesiones no suicidas (cortes a la piel, raspase/rascarse, quemarse, golpearse, morderse, etc.) que se las ocasiona uno mismo de forma deliberada. Debido a la importancia y centralidad que tiene la identidad en el constructo del trastorno borderline, se busca precisar una correlación entre la alteración de la identidad, la sintomatología borderline y la modificación corporal. A pesar de que anteriormente se ha llevado estudios en esta población sobre la autoexpresión e identidad, no ha habido registros que apunten directamente a la relación de una alteración en la identidad y la modificación corporal. Los resultados reflejaron que tanto los rasgos borderline y dificultades en la identidad están asociadas, pues ambas presentaron una correlación significativa con la modificación corporal. Así mismo, se encontró que la difusión de la identidad mediaba parcialmente la asociación entre los rasgos borderline y la modificación corporal, por lo que se concluye que la modificación corporal podría ser una manifestación conductual del yo subyacente y una alteración en la identidad en individuos con rasgos borderline.

Pasando los años, se ha visto un mayor interés por la evaluación a nivel cuantitativo de la organización de la personalidad y su impacto en algunos trastornos de la personalidad. Así es como Kovács et al. (2021) estudiaron cómo la rumiación mediaba entre la organización de la personalidad, la sintomatología borderline y la depresión. Para este estudio, se tomó en cuenta la difusión de la identidad y el uso de mecanismos de defensa primitivos para medir la organización de la personalidad, según el modelo de Kernberg. Se realizaron 2 estudios cuantitativos: 1) con un grupo de universitarios no clínicos, 2) se buscó replicar el mismo objetivo con un grupo más heterogéneo para hallar alguna diferencia. Los resultados evidenciaron una correlación significativa entre la organización de la personalidad y la sintomatología borderline y la depresión, la cual se veía mediada por la rumiación de forma débil, pero significativa igualmente. Bajo esa premisa, se concluyó que a menor organización de la personalidad (presencia de difusión de la identidad y mecanismos de defensas primitivos), los síntomas del borderline y la depresión son más severos, y ello lleva a aclarar que el deterioro de este funcionamiento presentaría pensamientos rumiativos.

Aportando más a la importancia de la medición de la identidad, Bogaerts et al. (2021), en su artículo que buscaba investigar la estructura factorial y confiabilidad de la versión holandesa del SCIM, también buscaba una asociación con los rasgos del trastorno borderline. Se aplicaron los test dos veces, con un año de diferencia, para poder determinar si había alguna invariancia. Los resultados demostraron que tanto las subescalas del SCIM y el EPSI, los dos test utilizados para evaluar la identidad no tienen cambios drásticos pasado un año de volverlos a aplicar a parte de la misma población. Así mismo, sus subescalas en ambos tiempos mostraban una correlación significativa con los rasgos borderline. Nuevamente se evidencia que un puntaje que define una identidad perturbada, o como para intereses del presente estudio, una identidad difusa, hay una mayor prevalencia de los rasgos borderline.

Tabla 3.1

*Estudios seleccionados*

Título	Año	Autores	País	Participantes
Inpatient Adolescents With Borderline Personality Disorder Features: Identity Diffusion and Narrative Incoherence	2019	Lind, M., Vanwoerden, S., Penner, F. & Sharp, C.	Estados Unidos	70 adolescentes
Identity Diffusion as the Organizing Principle of Borderline Personality Traits in Adolescents—A Non-clinical Study	2021	Rivnyák, A., Pohárnok, M., Péley, B. & Láng, A.	Hungría	169 adolescentes
Do Splitting and Identity Diffusion Have Respective Contributions to Borderline Impulsive Behaviors? Input From Kernberg's Model of Personality	2016	Gagnon, J., Vintiloiu, A & McDuff, P.	Canadá	203 jóvenes universitarios
Pierced Identities: Body Modification, Borderline Personality Features, Identity, and Self-Concept Disturbances	2018	Vizgaitis, A. & Lenzenweger, M.	Estados Unidos	330 adultos
The Self-Concept and Identity Measure in Adolescents: Factor Structure, Measurement, Invariance, and Associations with identity,	2021	Bogaerts, A., Claes, L., Buelens, T., Gandhi, A., Kiekens, G., Bastiaens, T. & Luyckx, K.	Bélgica	2150 adolescentes

Personality Traits, and Borderline Personality Features				
Rumination mediates the relationship between personality organization and symptoms of borderline personality disorder and depression	2021	Kovács, L., Schmelowzky, Á., Galambos, A & Kökönyei, G.	Hungría	179 universitarios
An Evaluation of Age-Group Latent Mean Differences in Maladaptive Identity in Adolescence	2021	Sharp, C., Vanwoerden, S., Schmeck, K., Birkhölzer, M. & Goth, K.	Suiza	2381 adolescentes
Identity disturbance in adolescence: Associations with borderline personality disorder	2011	Westen, D., Betan, E. & Defife, J.	Estados Unidos	139 adolescentes
Psychometric Properties of the Italian Version of the Assessment of Identity Development in Adolescence (AIDA)	2021	Musetti, A., Giammarresi, G., Goth, K., Petralia, A., Barone, R., Rizzo, R., Concas, I., Terrinoni, A., Basile, C., Di Maggio, C., Lopez, F., Terrone, G., Alessandra, A., Messina, M., Imperato, C., Sibilla, F., Caricati, T., Corsano, P. & Aguglia, E.	Italia	1102 adolescentes
Explicit and Implicit Measures of Identity Diffusion in Adolescents Girls with Borderline Personality Disorder	2021	Erlaç, S., Bucik, V. & Kumperščak, H.	Eslovenia	63 adolescentes

Tabla 3.2

*Instrumentos y correlación*

Título	Test psicológicos para difusión de la identidad	Test psicológico para el trastorno borderline	Validez y confiabilidad
Inpatient Adolescents With Borderline Personality Disorder Features: Identity Diffusion and Narrative Incoherence	Assessment of Identity Development in Adolescence (AIDA)	Borderline Personality Features Scale for Children	r = .72 β = .68 p < .001
Identity Diffusion as the Organizing Principle of Borderline Personality Traits in Adolescents—A Non-clinical Study	Assessment of Identity Development in Adolescence (AIDA)	Borderline Personality Features Scale for Children	r = .831 p < .001
Do Splitting and Identity Diffusion Have Respective Contributions to Borderline Impulsive Behaviors? Input From Kernberg's Model of Personality	Identity Consolidation	Personality Assessment Questionnaire - Borderline	r = .35 p < .001
Pierced Identities: Body Modification, Borderline Personality Features, Identity, and Self-Concept Disturbances	Inventory of Personality Organization	The International Personality Disorder Examination-Screen	b = 4.51 p < .0001
The Self-Concept and Identity Measure in Adolescents: Factor Structure, Measurement, Invariance, and Associations with identity,	Self-Concept and Identity Measure	Borderline Personality Features Scale for Children	r = .64 p < .001

Personality Traits, and Borderline Personality Features

Rumination mediates the relationship between personality organization and symptoms of borderline personality disorder and depression

Inventory of Personality Organization

Borderline Symptom List

$r = .516$   
 $p < .001$

Por cada escala del AIDA

$r = .44$

$r = .62$

$r = .74$

$r = .75$

$r = .65$

$r = .70$

$p < .01$

An Evaluation of Age-Group Latent Mean Differences in Maladaptive Identity in Adolescence

Assessment of Identity Development in Adolescence (AIDA)

Borderline Personality Features Scale for Children

Por cada escala del Identity Disturbance Questionnaire

$r = .23$

$r = .24$

$r = .40$

$r = .17$

Identity disturbance in adolescence: Associations with borderline personality disorder

Identity Disturbance Questionnaire

Axis II checklist (DSM-IV-TR)x

Psychometric Properties of the Italian Version of the Assessment of Identity Development in Adolescence (AIDA)	Assessment of Identity Development in Adolescence (AIDA)	Borderline Personality Features Scale for Children	$r = .74$ $p < .001$
Explicit and Implicit Measures of Identity Diffusion in Adolescents Girls with Borderline Personality Disorder	Assessment of Identity Development in Adolescence (AIDA)	Borderline Personality Features Scale for Children	$r = .81$ $p < .01$

---

Por otro lado, dentro de otras investigaciones, se tuvo en común la utilización de un instrumento desarrollado recientemente, el Assessment of Identity Development in Adolescence (AIDA), pues no era una adaptación de un test desarrollado para adultos hacia adolescentes, sino que se construyó desde cero para esta misma población. Gracias a la confiabilidad de este test, se pudo relacionar con el Borderline Personality Features Scale for Children para así determinar de forma más precisa esta relación en adolescentes. La interpretación de los resultados de dichos estudios demostró una correlación significativa en ambas escalas, lo que llevaría a concluir y reforzar la hipótesis que define a la identidad como un núcleo central para la detección de sintomatología borderline en adolescentes (Lind et al., 2019; Musetti et al., 2021; Erlač et al., 2021).

Ello refuerza mucho otras investigaciones como la de Rivnyák et al. (2021), quienes realizaron un estudio en un grupo de adolescentes sin algún tipo de diagnóstico; para así evidenciar lo contrario, o sea que, al no presentar sintomatología borderline, estos adolescentes no deberían mostrar puntuación alta en la escala de difusión de la identidad. Y, en efecto, los resultados demostraron nuevamente una correlación significativa entre la difusión de la identidad y los rasgos borderline. En este caso, ambas puntuaciones fueron bajas debido al tipo de población a la que aplicaron los test. Ello demuestra que mientras el adolescente presente una identidad organizada, no presentaría un posible diagnóstico borderline.

Por último, Sharp et al. (2021), desarrollaron una investigación que tenía como objetivo hallar diferencias entre los grupos de edades durante la adolescencia, con respecto a la identidad desadaptativa. Con esta premisa, se evaluó a varios adolescentes desde los 12 a los 18 años y se agruparon según su edad. Los resultados demostraron altos niveles de difusión de la identidad después de los 12 y hasta los 17. De igual manera, la sintomatología borderline se hacía más presente en este rango de edad, lo que implicaría que la difusión de la identidad está significativamente asociada con el aumento del nivel medio en las características borderline, y que dichas construcciones se asocian con el aumento de la edad. Es a los 15 y 16 años que se muestra la difusión de la identidad más latente, por lo que es un dato a tomar en cuenta para la observación de rasgos borderline.



## CAPÍTULO IV: DISCUSIÓN

El presente estudio buscó identificar si el constructo de identidad guardaba cierta relación con los trastornos de personalidad, para ser más exacto con el trastorno borderline, debido a los efectos negativos que tienen en la vida de las personas que la padecen. El análisis de las investigaciones seleccionadas indicó que, tanto adolescentes como adultos, que presentan una difusión de la identidad, a su vez demuestran altos índices de rasgos borderline.

En primer lugar, se puede evidenciar un avance progresivo en la medición de la identidad, desde lo propuesto por Westen et al. (2011) que fue una de las primeras investigaciones que proponía la importancia del desarrollo de la identidad para la prevención de trastornos de la personalidad, trabajando con una población de adolescentes que pasen por terapia psicológica o psiquiátrica; se observó que presentar una identidad patológica puede ser detectada en los adolescentes; lo que permitiría adelantarnos a su desarrollo en la edad adulta. Y, efectivamente, en investigaciones como las de Gagnon et al. (2016) y Kovács et al. (2021), se percibe que los problemas en la identidad se pueden aun mantener hasta la edad adulta emergente, y complicar más el bienestar de los individuos, con la presencia de conductas impulsivas y pensamiento rumiativo. Incluso, el impacto que tiene la difusión de la identidad no se limita a los adolescentes, sino también hasta los adultos mayores de los 30 años. Así quedó demostrado en la investigación de Vizgaitis y Lenzenweger (2018) en la cual se evaluaron tanto adultos emergentes como pasando los 30 años, y se pudo observar que tanto la difusión de la identidad como los rasgos borderline se mantenían presentes; e incluso, se pudo inferir que ello también puede ser el causante de que algunas personas expresen su identidad a través de la modificación del cuerpo (tatuajes, piercings, escarificación, etc.).

El impacto del desarrollo de la identidad ya no concierne a solo los adolescentes, sino también a la población adulta. Sin embargo, poder evaluarla temprano sería un factor clave. Es por ello que Bogaerts et al. (2021) buscaban, de igual manera, evidencia de lo prometedor que sería evaluar la identidad en la etapa de la adolescencia. Teniendo en cuenta eso, desarrollaron un estudio en el cual, si bien aplicaron una versión para adultos del SCIM en adolescentes, se demostró que en este caso había confiabilidad, pues se ajustaban a lo que otros investigadores propusieron, y eso es la estrecha relación con los rasgos borderline.

Esta creciente necesidad de medir la identidad por ser un núcleo central en la identificación de rasgos borderline en adolescentes llevó a que se desarrollara un instrumento

específico para la difusión de la identidad en adolescentes. El Assessment of Identity Development in Adolescence (AIDA), que fue un instrumento que demostró alta confiabilidad para la detección de la difusión de la identidad en adolescentes. Es así como en los últimos años se utilizó este instrumento para evaluar la difusión de la identidad, y encontrar una asociación con los rasgos borderline. Musetti et al. (2021) fueron de los primeros que adaptaron este test en su país, Italia, y se resultó que respondió bien a la población, además de corroborar esta relación entre los rasgos borderline con la difusión de la identidad. Es así como muchos otros investigadores utilizaron este instrumento para evaluar a adolescentes, así como las investigaciones de Lind et al. (2019) y Erlač et al. (2021), demostrando las múltiples manifestaciones del sentido del yo perturbado, y que estas guardan relación con el trastorno limítrofe de personalidad. Ello, a su vez, trae consigo otros síntomas crónicos como sentimientos de vacío, frenéticos esfuerzos para evitar el abandono, impulsividad y autolesiones.

A diferencia de estos estudios que se buscaban evaluar a una población que tenga estos rasgos borderline, Ryvnyák et al. (2021), decidieron evaluar a un grupo de adolescentes sin estas características, pues se quería demostrar el otro lado de lo propuesto, que un adolescente con una identidad sólida no demostraría este tipo de sintomatología. Los adolescentes clínicos demostraron menos rasgos severos de borderline, por lo que se enfatiza también no confundir la crisis de identidad normativa (esa por la cual todos los adolescentes pasan), de la difusión de la identidad (que es la identidad patológica). Esta última presenta un factor de riesgo para el desarrollo de trastornos de personalidad como el borderline.

Por último, los hallazgos de Sharp et al. (2021) precisaron aún más lo ya investigado, pues a través de una extensa muestra, quisieron hallar diferencias entre edades con respecto a la función de la personalidad mal adaptativa. Es así como se tomaron en cuenta la difusión de la identidad y los rasgos borderline, y el estudio concluyó que, desde los 12 hasta los 18, existe una correlación entre estas dos variables, y de forma creciente. También se precisó que es a la edad de 15 y 16 años en las cuales la difusión de la identidad se muestra más latente, por lo que llama el interés en evaluar en un tiempo determinado de la adolescencia.

Por otro lado, el estudio presenta algunas limitaciones a tomar en cuenta. En primer lugar, se utilizaron diversos instrumentos para medir la identidad; sin embargo, muchos de estas fueron adaptaciones de sus respectivos cuestionarios para adultos. Si bien se llegaron a

dar con buenos resultados, se precisa poder evaluar con test que estén desarrollados para su población perteneciente, como el caso del AIDA, pues entre los adultos y los adolescentes puede haber aspectos muy distintos. De igual manera, las procedencias de muchas de estas investigaciones son de distintas partes de Europa, por lo que no sería conveniente compararlos con una población como la de Latinoamérica. Es importante que haya mayores investigaciones de este tipo, como la de Valdés et al. (2019) que realizaron una adaptación del AIDA para la población chilena. Además de ello, si bien ha habido un interés por evaluar la identidad desde hace más de una década, resulta que en los 3 últimos años se precisaron mejor estas investigaciones, por lo que la relación difusión de la identidad con rasgos borderline en adolescentes presenta ser aún un tema nuevo, que no presenta muchas investigaciones. Finalmente, la utilización de instrumentos cuantitativos para el TLP en adolescentes como el BPFCS muestra ser importante para distinguir entre rasgos patológicos y “normales” en la adolescencia; y como se aprecia, no todas las investigaciones utilizan un test de este ámbito desarrollado para adolescentes.

Como futuras líneas de investigación, se hace un llamado a los investigadores psicólogos que realicen más estudios en el Perú para poder tener un panorama de la relación entre los rasgos del trastorno borderline y la difusión de la identidad. Hay que tomar en cuenta que el trastorno limítrofe de personalidad no suele ser evaluado en los centros de salud públicos, por lo que también existe un riesgo de un mal diagnóstico hacia los adolescentes. Por otro lado, no se cuentan con test que midan directamente la identidad, al menos no en adolescentes, por lo que desarrollar una adaptación de un test como el AIDA podría contribuir significativamente a la detección de sintomatología borderline en los jóvenes, y así prevenir que se desarrolle un trastorno de la personalidad en la adultez emergente.

Desde mi experiencia laboral en albergues, se podría implementar la evaluación de la identidad en adolescentes institucionalizados. Esto debido a que, por su propia naturaleza de ser menores internados en albergues, no pueden salir de su centro y tampoco tener contacto con otros adolescentes de su edad. Así mismo, en muchos de estos albergues, tienen prohibida la utilización de redes sociales, por lo que la mayoría de interacción de estos adolescentes es con los otros internados y adultos que los cuidan. Teniendo una vida totalmente limitada con respecto a sus propias interacciones, tanto con sus familias y amigos de colegio, es probable que la identidad de alguno de ellos no se desarrolle de manera congruente, por lo que podrían desarrollar rasgos borderline, como se ha evidenciado en los resultados. Se sabe que muchos

adolescentes que se encuentran internados en albergues muestran conductas disruptivas, por lo que evaluar la identidad podrían ayudar a entender mejor el porqué de ello.

Para poder realizar lo explicado anteriormente, nos podemos guiar del libro de Foelsch et al. (2015), "*Tratamiento para la identidad del adolescente*", la cual tiene una versión traducida al español por la editorial mexicana Manual Moderno. En él podemos encontrar herramientas para el diagnóstico y tratamiento de la difusión de la identidad en adolescente, que se encuentran en los capítulos 4, 5 y 6. Así mismo, se puede crear una guía de preguntas para hacer entrevistas semiestructuradas en relación con el desarrollo de la identidad, como estipula en el capítulo 4 del manual, brindando ejemplos de la indagación del Self y el Otro. De esta manera se podrá diferenciar la identidad normal de la difusión de la identidad, pues esta última, mediante la entrevista, se evidencia observando en el evaluado una incapacidad de obtener una imagen integrada y única de la persona, además de sentirse confundido o rodeado de descripciones confusas y contradictorias. De igual manera, el manual presenta ejemplos de difusión de la identidad mediante entrevistas. Finalmente, según lo hallado, se pueden realizar intervenciones hacia los adolescentes, basándonos en los capítulos 5 y 6 del manual, en el cual nos brindan técnicas de intervención. Estas se podrían adaptar para intervenciones individuales, por si es necesario, o para realizar programas e intervenir a grupos de adolescentes.

## CONCLUSIONES

El objetivo de este estudio fue identificar la relación entre la difusión de la identidad y los rasgos borderline en los adolescentes. En relación con el análisis de las 10 investigaciones seleccionadas, se obtuvieron las siguientes conclusiones:

- En respuesta a la pregunta de investigación, se evidenció una estrecha relación entre la difusión de la identidad y los rasgos borderline, mostrando que, ante una identidad no congruente, el yo se muestra fragmentado, lo que traería consigo el desarrollo de rasgos borderline.
- La edad en la que resalta más la difusión de la identidad es a los 15 y 16 años, punto crítico para su evaluación.
- Pese a la utilización de diversos test que miden la identidad (tantos los que son para adultos, los adaptados para adolescentes y los que se construyeron solo desde un inicio para adolescentes), todas guardan una relación con la sintomatología borderline.
- La identidad es un factor crítico para la evaluación del trastorno borderline, por lo que adaptar test que puedan medirla brindaría mayores avances a su prevención.

## REFERENCIAS

- Akhtar, S. (1984). The syndrome of identity diffusion. *The American Journal of Psychiatry*, 141(11), 1381-1385. <https://doi.org/10.1176/ajp.141.11.1381>
- Aragonès, E., Salvador-Carulla, L., López- Muntaner, J., Ferrer, M. & Piñol, J. (2013). Registered prevalence of borderline personality disorder in primary care databases. *Gaceta Sanitaria*, 27(2),171–174. <https://doi.org/10.1016/j.gaceta.2011.12.006>
- Bogaerts, A., Claes, L., Buelens, L., Gandhi, A., Kiekens, G., Bastiaens, T. & Luyckx, K. (2021). The Self-Concept and Identity Measure in Adolescents. Factor Structure, Measurement Invariance, and Associations with Identity, Personality Traits, and Borderline Personality Features. *European Journal of Psychological Assessment*, 37(5), 377-387. <https://doi.org/10.1027/1015-5759/a000623>
- Castillo-Tamayo, R. & Arias-Zamora, H. (2017). La evaluación de la identidad en el DSM-5. Una propuesta que está pasando inadvertida. *Revista Chilena de Neuropsiquiatría*, 55(1), 36-43. <http://dx.doi.org/10.4067/S0717-92272017000100005>.
- Crowell, S., Beauchaine, T., & Linehan, M. (2009). A biosocial developmental model of borderline personality: Elaborating and extending Linehan's theory. *Psychological Bulletin*, 135(3), 495–510. <https://doi.org/10.1037/a0015616>
- Erlač, S., Bucik, V. & Kumperščak, H. (2022). Explicit and Implicit Measures of Identity Diffusion in Adolescents Girls with Borderline Personality Disorder. *Frontiers in Psychiatry*, 12. <https://doi.org/10.3389/fpsy.2021.805390>
- Foelsch, P., Odom, A. & Arena, H. (2012). Diagnóstico diferencial y tratamiento de adolescentes con psicoterapia basada en la transferencia. *Revista de Psicopatología y Salud Mental del niño y del adolescente*, 20, 57-72. <https://www.fundacioorienta.com/wp-content/uploads/2019/02/Foelsch-Pamela-20.pdf>
- Foelsch, P., Schlüter-Müller, S., Odom, A., Arena, H., Borzutzky, A. & Schmeck, K. (2015). *Tratamiento para la Identidad del adolescente (AIT): una aproximación integral de la personalidad*. México: El Manual Moderno, S. A.
- Gagnon, J., Vintiloiu, A & McDuff, P. (2016). Do Splitting and Identity Diffusion Have Respective Contributions to Borderline Impulsive Behaviors? Input from Kernberg's

- Model of Personality. *Psychoanalytic Psychology*, 33(3), 420-436.  
<http://dx.doi.org/10.1037/pap0000052>
- Goth, K., Foelsch, P., Schlüter-Müller, S., Birkhölzer, M., Jung, E., Pick, O. & Schmeck, K. (2012). Assessment of identity development and identity diffusion in adolescence - Theoretical basis and psychometric properties of the self-report questionnaire AIDA. *Child and Adolescent Psychiatry and Mental Health*, 6(27).  
<https://doi.org/10.1186/1753-2000-6-27>
- Guilé, J., Boissel, L., Alaux-Cantin, S. & de la Rivière, S. (2019). Borderline personality disorder in adolescents: prevalence, diagnosis, and treatment strategies. *Adolescent Health, Medicine and Therapeutics*, 9, 199-210.  
<https://doi.org/10.2147/AHMT.S156565>
- Instituto Nacional de Salud Mental. (2021). Estudio Epidemiológico de Salud Mental en Niños y Adolescentes en Lima Metropolitana en el Contexto de la COVID-19, 2020. Informe General. *Anales de Salud Mental* 37(2).  
[http://www.insm.gob.pe/investigacion/archivos/estudios/\\_notes/EESM\\_Ninos\\_y\\_Adolescentes\\_en\\_LM\\_ContextoCOVID19-2020.pdf](http://www.insm.gob.pe/investigacion/archivos/estudios/_notes/EESM_Ninos_y_Adolescentes_en_LM_ContextoCOVID19-2020.pdf)
- Kernberg, O. (1975). *Desórdenes fronterizos y narcisismo patológico*. España: Ediciones Paidós
- Kernberg, P., Weiner, A. y Bardenstein, K. (2001). *Trastornos de la personalidad en niños y adolescentes*. México: El Manual Moderno
- Köhne, A. & Isvoranu, A. (2021). A Network Perspective on the Comorbidity of Personality Disorders and Mental Disorders: An Illustration of Depression and Borderline Personality Disorder. *Frontiers in Psychology*, 12.  
<https://doi.org/10.3389/fpsyg.2021.680805>
- Kovács, L., Schmelowszky, Á., Galambos, A., & Kökönyei, G. (2021). Rumination mediates the relationship between personality organization and symptoms of borderline personality disorder and depression. *Personality and Individual Differences*, 168. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2020.110339>
- Lind, M., Vanwoerden, S., Penner, F., & Sharp, C. (2019). Inpatient adolescents with borderline personality disorder features: Identity diffusion and narrative incoherence.

- Personality Disorders: Theory, Research, and Treatment*, 10(4), 389-393.  
<https://doi-org.ezproxy.ulima.edu.pe/10.1037/per0000338>
- Luyten, P., Campbell, C., & Fonagy, P. (2019). Borderline Personality Disorder, Complex Trauma, and Problems with Self and Identity: A Social-Communicative Approach. *Journal of Personality*, 1-18. <https://doi.org/10.1111/jopy.12483>
- Martín, E. (2019). La mitad de las personas con TLP no acuden a los servicios sanitarios. *Gaceta Médica*. <https://gacetamedica.com/investigacion/la-mitad-de-las-personas-con-tlp-no-acuden-a-los-servicios-sanitarios-yi2291265/>
- Ministerio de Salud. (2017). Salud Mental – Atendidos SAT. Recuperado de [https://www.datosabiertos.gob.pe/dataset/minsa-salud-mental/resource/d920b7ad-4c75-43d7-9c8c-67b7dba4ce35# {}](https://www.datosabiertos.gob.pe/dataset/minsa-salud-mental/resource/d920b7ad-4c75-43d7-9c8c-67b7dba4ce35#{})
- Ministerio de Salud. (2020). Plan de Salud Mental Perú, 2020 – 2021 (en el contexto COVID-19). <http://bvs.minsa.gob.pe/local/MINSA/5092.pdf>
- Musetti, A., Giammarresi, G., Goth, K., Petralia, A., Barone, R., Rizzo, R., Concas, I., Terrinoni, A., Basile, C., Di Maggio, C., Lopez, F., Terrone, G., Alessandra, A., Messina, M., Imperato, C., Sibilla, F., Caricati, T., Corsano, P. & Aguglia, E. (2021). Psychometric Properties of the Italian Version of the Assessment of Identity Development in Adolescence (AIDA). *Identity*, 21(3), 255-269.  
<https://doi.org/10.1080/15283488.2021.1916748>
- Rivnyák, A., Pohárnok, M., Péley, B. and Láng, A. (2021). Identity Diffusion as the Organizing Principle of Borderline Personality Traits in Adolescents—A Non-Clinical Study. *Frontiers in Psychology*, 12.  
<https://doi.org/10.3389/fpsy.2021.683288>
- Sharp, C., Vanwoerden, S., Schmeck, K., Birkhölzer, M. & Goth, K. (2021). An Evaluation of Age-Group Latent Mean Differences in Maladaptive Identity in Adolescence. *Frontiers in Psychiatry*, 12. <https://doi.org/10.3389/fpsy.2021.730415>
- Valdés, N.; Hernández, C; Goth, K.; Quevedo, Y. & Borzutzky, A. (2019). Adaptación y validación de la versión chilena del cuestionario para evaluar el desarrollo de la identidad en adolescentes (AIDA). *Revista Argentina de Clínica Psicológica*, 28(5), 610-623. <https://doi.org/10.24205/03276716.2019.1144>



Vizgaitis, A. & Lenzenweger, M. (2018). Pierced Identities: Body Modification, Borderline Personality Features, Identity, and Self-Concept Disturbances. *Personality Disorders: Theory, Research, and Treatment*, 10(2), 154–162. <https://doi.org/10.1037/per0000309>

Westen, D., Betan, E. & Defife, J. (2011). Identity disturbance in adolescence: Associations with borderline personality disorder. *Development and Psychopathology*, 23, 305-313. <https://doi.org/10.1017/s0954579410000817>

Wright, L., Lari, L., Iazzetta, S., Sættoni, M., & Gragnani, A. (2021). Differential diagnosis of borderline personality disorder and bipolar disorder: Self-concept, identity and self-esteem. *Clinical Psychology & Psychotherapy*, 1-36. <https://doi.org/10.1002/cpp.2591>